

Reportaje

## Tanatología, una disciplina para la vida Psic. Cliserio Rojas Santes

El término Tanatología, “la ciencia de la muerte”, fue acuñada en 1901 por el médico ruso Elías Metchnikoff, quien en 1908 recibió el Premio Nobel de Medicina. En esa época, la tanatología era parte de la medicina forense que trataba todo lo relacionado con la muerte y cadáveres desde el punto de vista médico-legal.

En 1930, como resultado de grandes avances en la medicina, empezó un período que confinaba la muerte a los hospitales, y en la década de 1950 esto se generalizó cada vez más. Así, el cuidado de los enfermos en fase terminal (ahora llamados pacientes en fase avanzada de la enfermedad), fue trasladado de la casa a las instituciones hospitalarias, de modo que la sociedad de la época “escondió” la muerte en un afán de hacerla menos visible, para no recordar los horrores de la guerra que acababa de terminar. Después en la década de los 60’s, se realizaron estudios serios (principalmente en Inglaterra) que muestran que la presencia de los familiares durante la muerte de un ser querido se vio disminuida a un 25%. Durante esa época se hizo creer a todos que la muerte es algo sin importancia, ya que al ocultarla se le despojaba de su sentido trágico y llegaba a ser un hecho ordinario, tecnificado y programado, de tal manera que fue relegada y se le consideró insignificante. Sin embargo, a mediados del siglo pasado, los psiquiatras Eissler (en su obra “El psiquiatra y el paciente moribundo”), y Elizabeth Kübler Ross (en su libro “Sobre la muerte y los moribundos”), dieron a la tanatología otro enfoque que ha prevalecido en la actualidad.

El vocablo deriva del griego “Thanatos”, nombre que en la mitología griega se daba a la personificación de la muerte. Thanatos era un joven alado y barbado, también es representado como una guadaña, un ánfora y una mariposa: la guadaña indica que los hombres son segados en masa como las flores y las yerbas efímeras, el ánfora sirve para guardar las cenizas y la mariposa que vuela es el emblema de la transformación de una nueva vida. A su vez, “logos” en griego tiene varios significados: palabra, estudio, tratado, o sentido. Y así Tanatología puede definirse etimológicamente como “ciencia encargada de encontrar sentido a la muerte”.

La tanatología se nutre de otras disciplinas como la antropología, la historia, la sociología, la psicología e incluso la teología, que la hace mucho más rica. Hablar de tanatología no es una obsesión. Por lo que sabemos, la muerte es lo único seguro después del nacimiento, tanatología es hablar acerca de nuestras creencias en ese respecto, de nuestros miedos existenciales, del sentido que le damos a la vida que poseemos. Todo esto se resume con nuestra relación con todo nuestro entorno.

### **Tanatología Clínica y Tanatología Educativa**

La tanatología, en la práctica, se puede dividir en dos ramas, la tanatología clínica y la tanatología educativa. La tanatología clínica tiene que ver con todo lo relacionado con enfermos en riesgo de muerte cercana (accidentes, enfermedades crónico-degenerativas, enfermedades catastróficas, etc.), con sus familiares y el equipo de salud que le atiende. Se trabaja en equipo atendiendo las necesidades del enfermo, así como el apoyo a los familiares para que el trance sea menos pesado y más enriquecedor para las relaciones familiares. Es necesario estar lo suficientemente preparado no sólo en la parte teórica de la tanatología, sino en la relación de ayuda, en bioética, en la intervención en crisis, así como entender los procesos psicológicos por los que atraviesa el paciente, su familia y el equipo de salud. En una encuesta realizada por Centro San Camilo a 150 pacientes en un hospital de Zapopan, Jalisco, el 70% de la población resultó con algún tipo de duelo no resuelto o crónico, muchos de ellos no resueltos por la falta de intervención adecuada para el caso o simplemente porque nunca se pidió apoyo, pues se creía que se resolvería con el tiempo. En el área infantil, no es menos relevante y es importante la labor tanatológica, cuando hay que intervenir en clase para explicar la enfermedad y muerte de algún compañero o profesor, y al interior de la familia lo mismo puede pasar con cualquier miembro de la familia o mascota.

La tanatología educativa tiene que ver con la sensibilización de la población en general acerca de los temas de muerte, pérdida y apego, facilitando encontrar sentido a la vida, para así dar sentido a la muerte. Se apoya a las personas para jerarquizar sus necesidades, a evaluar su filosofía de vida y si no lo hay, se ayuda a construir una o a redirigir la que ya se tenía vislumbrada. Es importante destacar que, para poder practicar esta rama, también se necesita una sólida preparación que debe incluir bases psicológicas que apoyen el desarrollo de las personas; no basta sólo la buena intención o la experiencia personal, se tiene que ser un verdadero profesional para ejercer la tanatología en cualquiera de sus ramas. El trabajo tanatológico educativo tiene como objetivo que la población hable de la muerte, hable de su muerte, de las pérdidas que ha tenido en la vida, y de cómo dará sentido a la vida que lleva, del desarrollo de sus potencialidades tomando conciencia de su ser, e incorporando las pérdidas no sólo de seres queridos, sino cualquier tipo de pérdida como las sociales, psicológicas e incluso espirituales.

Dicho así, la tanatología no sólo atañe al mundo de la salud, sino a la educación, a la religión, y todo lugar donde existan fenómenos relacionados a la muerte, la pérdida y al duelo.

### **Tanatología y Cuidados Paliativos**

El desarrollo de la tanatología ha crecido a nivel iberoamericano, y con el desarrollo de la Medicina Paliativa y los Cuidados Paliativos en algunos lugares se han visto enfrentados. La situación es que la filosofía tanatológica es base de la medicina paliativa y los cuidados paliativos, pues quien hace cuidados paliativos precisamente apuesta por la vida, respetando siempre su proceso, nunca alargándola ni mucho menos acortarla; además, en la

Organización Mundial de la Salud los cuidados paliativos están integrados como otra forma de dar solución en medicina (prevención y promoción de la salud, intervención y curación, rehabilitación y paliación de enfermedades), teniendo como objetivo principal atender las necesidades del paciente, la familia de éste y el equipo de salud que le atiende.

Para morir hay que vivir, y ese es el reto, saber vivir bien, para morir bien. La tanatología nos invita a tomar conciencia de nuestra existencia, de nuestro ser.

### **Dialogo entre dos bebes dentro del vientre materno**

"En el vientre de una mujer embarazada estaban dos criaturas conversando cuando una le preguntó a la otra: "¿Crees en la vida después del nacimiento?"

La respuesta fue inmediata:

- "Claro que sí. Algo tiene que haber después del nacimiento. Tal vez estemos aquí principalmente porque precisamos prepararnos para lo que seremos más tarde".
- Bobadas, ¿no hay vida después del nacimiento! ¿Cómo sería esa vida?
- Yo no sé exactamente, pero ciertamente habrá más luz que aquí. Tal vez caminemos con nuestros propios pies y comamos con la boca".
- ¡Eso es un absurdo! Caminar es imposible. ¿Y comer con la boca? ¡Es totalmente ridículo! El cordón umbilical es lo que nos alimenta. Yo solamente digo una cosa: la vida después del nacimiento es una hipótesis definitivamente excluida – el cordón umbilical es muy corto.
- En verdad, creo que ciertamente habrá algo. Tal vez sea apenas un poco diferente de a lo que estamos acostumbrados a tener aquí.
- Pero nadie vino de allá, nadie volvió después del nacimiento. El parto apenas encierra la vida. Vida que, a final de cuentas, es nada más que una angustia prolongada en esta absoluta oscuridad.
- Bueno, yo no sé exactamente cómo será después del nacimiento, pero, con certeza, veremos a mamá y ella cuidará de nosotros.
- ¿Mamá? ¿Tú crees en la mamá? ¿Y dónde supuestamente ella estaría?
- ¿Dónde? ¡En todo alrededor nuestro! En ella y a través de ella vivimos. Sin ella todo eso no existiría.
- ¡Yo no creo! Yo nunca vi ninguna mamá, lo que comprueba que mamá no existe.
- Bueno, pero, a veces, cuando estamos en silencio, puedes oírla cantando, o sientes cómo ella acaricia nuestro mundo. ¿Sabes qué? Pienso, entonces, que la vida real sólo nos espera y que, ahora, apenas estamos preparándonos para ella..."